

Jorge Amado, escritor brasileño

"A pesar de todo, creo en el pueblo"

EL MUNDO

Hombre modesto, de clara inteligencia, ha escrito cuantos libros ha podido. Y sigue. En la reciente versión de la revista de Frankfurt fue uno de los protagonistas. Pero, una vez más, se quedó esperando el Premio Nobel.

—Su próximo libro, *El desarrollo de América por los azules*, ¿es una mirada trágica a tanta soledad?

—Estaba en mi casa de Bahía cuando me llegó una propuesta de libro, desde Roma, para celebrar el Quinto Centenario, con tres escritores americanos en tres lenguas: Narmas Mailer, inglés; Carlos Fuentes, español; y yo, en portugués. La idea era muy seductora y puse la cabeza en el proyecto. Me pidió darle forma de novela. Me citaron en París pero los italianos no llegaron. Aparentemente después. El caso es que yo di permiso para que tradujeran la obra a un montón de idiomas, entre ellos, el ruso. Debo admitir que la edición en ruso y la traducción perfecta siempre es en la traducción al idioma que el autor no puede leer. Las traducciones al italiano, inglés, español y portugués deberían haberse publicado en 1991. Nunca tuve noticias, pero si tan presentemente cuando en los diarios lo de la "Operación Manos Azules" y todo eso de la corrupción política italiana. El caso es que la perspectiva acabó en que medio año para publicar a mis "turcos" y aquí está para todos cuantos quieren leerlos.

—Hambre en Somalia, guerra en Ruanda, ébola en África, Chechenia y Rusia, peste en India. ¿No le parece que vamos hacia atrás?

—No, no me parece que marchemos hacia atrás o a pesar de todos los desgracias que cita y de todas las demás que no menciono. Antes, las desgracias del mundo eran todavía mayores y mucho más numerosas. A pesar de todo, nosotros caminamos hacia adelante.

—Ni, pero ¿cómo se explica que el mundo desarrollado no sea capaz de proporcionar la atención que necesita la India, por ejemplo? ¿No es una contradicción en el supuesto progreso de la humanidad?

—Es una contradicción. El llamado Primer Mundo tiene la obligación de modificar su posición para ser los países de la Tercera Mundo para convertirse en activos y solidarios.



—De modo que usted sigue confiando en la gente, en su capacidad de mejorar... ¿No le desalienta que la gente apoye causas solo a individuos indeseables?

—A pesar de todo yo sigo confiando en el pueblo. El pueblo acabará votando correctamente.

—¿Qué comportamientos populares le parecen tristes?

—Me pongo triste cada vez que el pueblo se deja llevar por la falsedad de la demagogia o por las promesas de los políticos corruptos. Sin embargo, el pueblo cada vez se organiza mejor.

—Para usted el sueño socialista no ha fracasado porque no ha sido pacífico en pri-

ca realmente. ¿La podrán ver nuestros amigos?

—Nuestros amigos tal vez no. Sin embargo estoy seguro de que los amigos de nuestros amigos vivirán en una sociedad socialista, libre y humana. Es cierto que falta tiempo, pero algún día llegará.

—Se habla de pérdida de valores entre las nuevas generaciones. ¿Es usted de la misma opinión?

—No. Mi opinión es que los jóvenes de hoy son mejores que los de antes, menos cargados de prejuicios y más positivos.

—¿Sigue usted votando por los comunistas?

—En las recientes elecciones de mi país voté

por Fernando Henrique Cardoso, el Presidente electo, un hombre de izquierda democrática. El antiguo Partido Comunista Brasileño, al que estuve afiliado desde 1932 hasta 1935, es hoy el Partido Socialista y apoyó a la candidatura de Lula. Lula me parece una persona de la mejor calidad, pero el Partido de los Trabajadores es una bolsa de gatos donde se encierran todos los radicalismos del fallido socialismo real.

—¿Va terminando novela *Boris o romulão*?

—No. La empecé a escribir en 1983. Entre tanto he escrito tres novelas: *Los desaparecidos de la Santa*, *Tronca grande* y *El descubrimiento de América por los azules*—además de un libro de 600 páginas que se llama *Navegación y cuberaje*. *Boris*, en tanto, permanece a la espera. Queda algún día lo termine, porque hasta ahora no he hecho otra cosa que demorar.

—¿Puede describir al personaje?

—*Boris* es un joven brasileño, es planes años "70. Medio hippie, vagabundo, marginado. Las circunstancias políticas hacen que sea visto como un bandido por el gobierno militar, y como un héroe por los adversarios de la dictadura. *Boris* no es ni lo uno ni lo otro. Es apenas un joven que ama la vida.

—Le parece, como a Umberto Eco, que vivimos una nueva Edad Media?

—Umberto Eco es una persona y un escritor a quien respeto mucho. Pero en lo que respecta al retorno de la Edad Media estoy en desacuerdo con él.

—¿Puede usted en buen humor frente a las noticias de la televisión?

—A veces, sí. El noticiario puede escoger a dedo para mostrar lo negativo del mundo. Ninguno se digna presentar lo bueno, como lo son los avances de la ciencia médica, el fin del terror de la guerra atómica, la paz en el cercano oriente o el destino de las dictaduras latinoamericanas.

—¿Qué es lo que convierte al poder en algo tan degradante?

—El poder es capaz de degradar al mejor de los hombres. Siempre y cuando aquellos que lo ejerce y no se corrompen. El poder es corruptor en sí mismo.

—¿Alguna vez ha sentido cerca a uno de los que ya han muerto?

—No, de los que han muerto sólo siento su ausencia.

—Cumplidos los 80, ¿se arrepiente usted de algo? ¿Querría haber hecho algo que no hizo? ¿Hubiera amado a alguien que no amó? ¿Escribir algo que no ha escrito?

—A mis 82 años renuncio a responder esas preguntas, pues la respuesta exigiría un tremendo libro. En lugar de hacerlo, diré que la vida ha sido generosa conmigo, me ha dado más de lo que le he pedido y he merecido.

Guía del ocio

VIDEO ARTE EN LAS CONDES

Un seminario titulado Video-arte, producción y reflexión y una muestra audiovisual de destacados realizadores chilenos se llevarán a cabo entre este miércoles y el sábado en la Corporación Cultural de Las Condes.

La entrada es libre y está dirigida a artistas, estudiantes, profesionales de la imagen y público en general. En el participaron importantes videastas y artistas, tales como Francisco Brugnoli, Ricardo Villarroel, Guillermo Tejeda, Francisca Lombardo, Carlos Flores, Pablo Oyarzun, Ismael Frigerio y José Luis Model. Como invitados especiales estarán Lory Rosenfeld, Magaly Meneses, Carlos Morales de Ota y José Maldonado.

Las sesiones serán entre las 18 y las 20 horas. El miércoles se tratará la relación del video con las artes visuales, el jueves, la del video frente a la iconología y a la sociedad; y el viernes, los problemas actuales del medio. El sábado, en tanto, estará dedicado a la exhibición de audiovisuales.

ONCE RELATOS Y UNA PASIÓN

Este martes será lanzado el segundo libro de la escritora y periodista Marcela Godoy Divin, *Once relatos y una pasión*, editado por Kazan.

Las diferencias como base de la identidad, la existencia del otro en oposición al yo en diversidad de situaciones, tonos, culturas y paisajes son la base de estos relatos.

Marcela Godoy es una autora que dice desconfiar de los estereotipos. Se declara "paranóica por naturaleza, aunque culturalmente, política e intelectualmente eclética". No duda de que llegamos a fin de siglo con un planeta semidestruido y con sus habitantes desgarrados por diferencias, cu-

yas manifestaciones más evidentes son la exacerbación de los nacionalismos, el dilago de verdades y una individualidad aferrada por el marketing.

El lenguaje de sus once relatos es directo, pero en función de contenidos implícitos de gran vuelo.

NUEVA GENERACION

Hasta el 22 de noviembre permanecerá abierta la exposición colectiva Nueva generación, en el Centro de Difusión y Estudios de la Prospección, en calle República.

En la muestra participa un grupo de jóvenes fotógrafos, interesados en dar a conocer sus propuestas en materia gráfica. Ellos son:

AUTORÍA

Amado, Jorge, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A pesar de todo, creo en el pueblo" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile